

Luis Alberto Domínguez



¿Eres un hombre "Dramático" fuera de las tablas o te lo tomas con calma? Pues la verdad es que no soy nada dramático fuera de las tablas, más bien todo lo contrario. Suelo ser muy calmado. Aunque soy algo melancólico, el drama no va mucho con mi personalidad...eso sí, suelo ver poesía donde no la hay y eso a veces se convierte en algo bastante dramático jajaja...

¿Si no fueras actor qué serías ...? (y no vale decir que no serían otra cosa) Creo que si no fuera actor(algo que tenía muy claro que sería desde bien pequeño) me hubiese gustado estudiar o bien Bellas Artes, porque estoy muy ligado a la pintura y las artes plásticas, o bien algo totalmente diferente como psiquiatría. La mente me parece un lugar interesantísimo en el que perderse de vez en cuando.

¿Cuál es ese personaje, masculino o femenino, que sueñas con encarnar? Aunque parezca increíble, durante muchos años he soñado con interpretar la escena de Pampanos y

Cascabeles de El público de Lorca. Es por ello por lo que éste montaje en el que estoy me hace especial ilusión, porque he podido interpretarla y disfrutarla.

También me gustaría interpretar el personaje femenino de la obra "A solas con Marilyn" de Alfonso Zorro. Una Medea contemporánea que me fascina y que sería todo un honor hacer.

Cuéntanos esa vez en el escenario en la que te planteaste no volver a subir en él. Nunca me he planteado no subirme de nuevo a un escenario pero sí han habido veces en las que lo he pasado un poco mal. Además de como actor he trabajado mucho como bailarín y he participado en algunas cosas en las que no me sentía bien. Subía al escenario con una sensación de "¿qué hago aquí?" que intentaré que no se repita. Aunque a veces tenemos que pagar el alquiler y no queda otra!

¿Cine o teatro? Sólo puede quedar una. Cine o teatro. Sin duda, teatro.

Para mí el teatro, la danza, el espectáculo en vivo, siempre me moverá mucho más que el cine, que también lo hace pero no al mismo nivel.

¿Algún ritual antes de salir a escena? ¿Y después? Yo soy un actor de tarimas. De energía. De público. Del aquí y ahora. Además, lo efímero de un espectáculo en vivo tiene una magia pocas veces comparables. No tengo ningún ritual antes de salir a escena. Simplemente me gusta andar por el escenario antes de empezar, reconocer el espacio y habitarlo. Concentrarme. No tengo manías ni supersticiones antes de salir ni después tampoco. Mucha agüita, eso sí.

¿No hay papeles pequeños? Sí hay papeles pequeños. Aunque todo papel es importante ya que si el creador lo ha puesto en el libreto, ha sido por algo, si pienso que hay determinados papeles que no te permiten como intérprete la posibilidad de crear o trascender. No significa que no sea importante, pero la realidad es que es pequeño. Por lo tanto sí, sí pienso que hay papeles pequeños. Y si, debemos intentar disfrutarlos de la misma manera, aunque no tengan la misma intensidad.

El método... ¿existe? ¿Cuál es el tuyo? Supongo que el método existe. Ya que muchos compañeros trabajan desde él. Yo no soy un actor de método. Para mí todo se basa en una palabra "La verdad" es desde ahí desde donde intento trabajar mis personajes. Desde la verdad más absoluta. La escucha, el aquí y ahora. Cuando interpreto soy ese personaje por lo que las emociones y pensamientos de Luis no están presentes. Debemos escuchar lo que pasa en escena. Mirarnos y sentir la verdad de ese momento. Sin que en nuestra mente esté un método preestablecido que me haga pensar en mí abuela muerta, por ejemplo. Esa es mi opinión.

Háblanos de Bambino. ¿Cuál es tu maldita pared? Bambino! Bambino ha sido todo un descubrimiento para mí. Ha venido para quedarse. No conocía la figura de Bambino y Julio León y Fran Perez me llamaron para interpretarlo. Imagínate. Cuando me acerqué a él me di cuenta de la magnitud del personaje. Ha sido una experiencia muy enriquecedora. El

equipo, la familia de Bambino... Todos hemos remado juntos para hacer el documental. Un documental que nos ha dado muchas alegrías. Nunca pensé estar nominado a mejor actor protagonista en los premios Carmen del cine andaluz, por ejemplo. Ese reconocimiento ha sido para mí como honrar a Bambino, a su familia, y a los que confiaron en mí para interpretarlo.

Mi maldita pared es la falta de empatía. Esa pared que nos separa a todos. Esa es la que hay que destruir.

Un buen pensamiento para terminar... Chavela Vargas decía, "yo vivo ahora, ni ayer, ni mañana" Pues eso, vivamos ahora. Vivámonos ahora... ¡Y zentrémonos!



Vayan al teatro

Zentréense